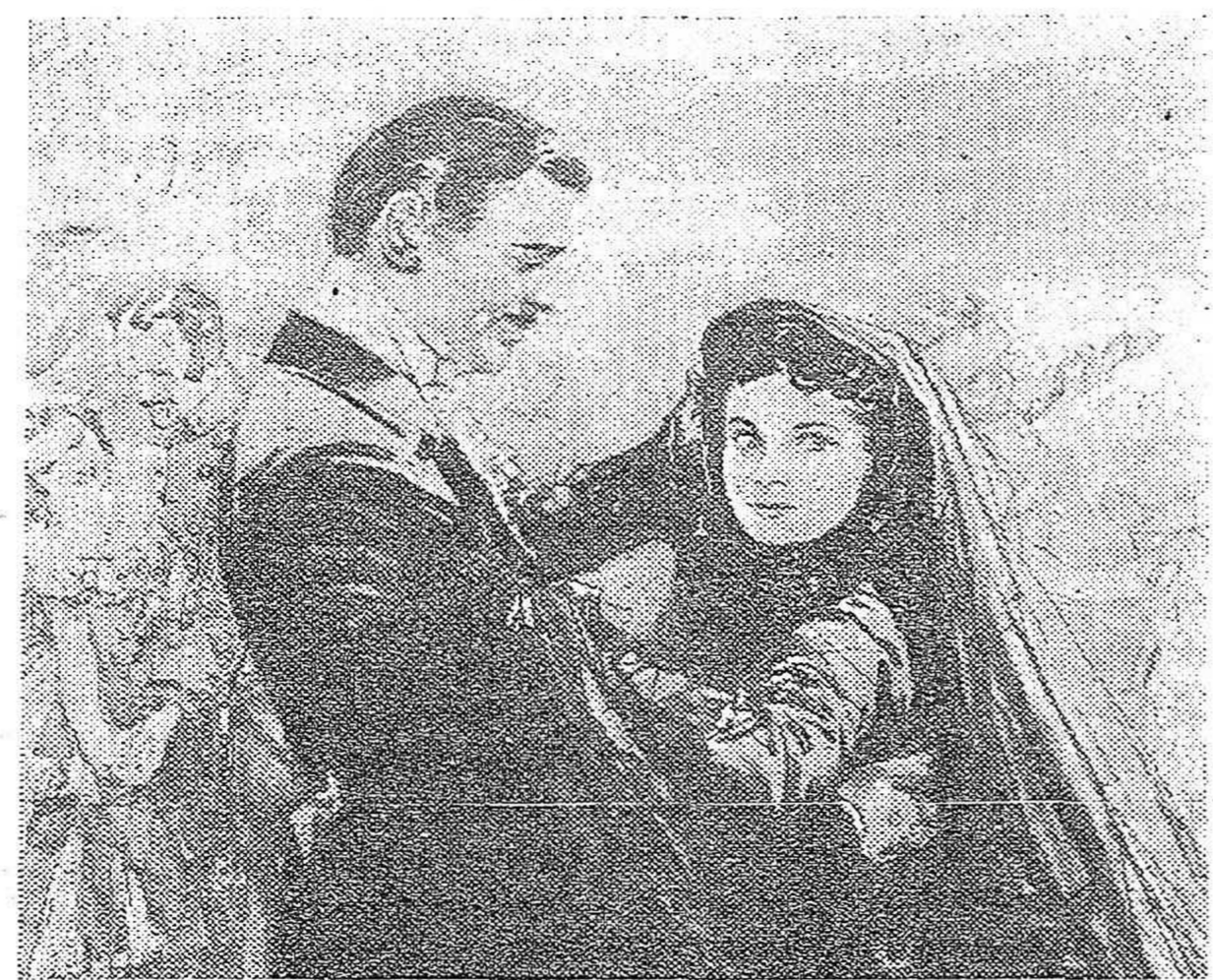


Apuntes Durante la Proyección de LO QUE EL VIENTO SE LLEVO

Escribe Arturo R. Despouey



En la historia del cine americano se han repetido los esfuerzos de un formato superior al corriente. Su organización industrial permitió que al llamado imperio de Hollywood acudieran, como una costumbre, los historiadores, los expertos, los imagineros, los acuafortistas de todas partes del mundo. Alarifes, orfebres y bordadores recrearon en las grandes usinas californianas mundos remotos en el tiempo y en la latitud geográfica. Los presupuestos millonarios y los contratos increíbles han llegado a ser, merced a estas realizaciones cenitales de la industria cinematográfica norteamericana, rasgo cotidiano en la ciudad del estilo perenne: poco pudo impresionar, por tanto, cuando David O. Selznick adquirió el 30 de Junio de 1936 los derechos para la filmación de "Gone with the Wind" en 50.000 dólares, el hecho de que se anunciara la producción de esta novela de Margaret Mitchell como el esfuerzo mayúsculo de la industria americana. Estábamos un poco demasiado cansados de "grandes pasos" y "nuevas etapas". En el curso de los últimos quince años, no menos de treinta "obras del siglo" y "películas de la generación" desfilaron por nuestras pantallas, registrando algún climax monumental de la organización de Hollywood. Que "Lo que el viento se llevó" había de ser obra que escapara a las pretensiones de tanto film pretendidamente extraordinario era cosa que se desprendía de la primera ojeada a las otras 1037 páginas del libro, del cual se vendieron, el primer día de exhibido en los escaparates de las librerías, 50.000 ejemplares. Para haber registrado en celuloide todos los incidentes y todo el diálogo de la obra de Margaret Mitchell se habría necesitado que los espectadores se avinieran a pasar una semana, íntegra en el cine, sentados las 24 horas del día, mientras asistían al proceso de ese viento que se lleva por los aires el orgullo patético y la tradición de casta del Sur de Estados Unidos para dar lugar, después de una refriega sangrienta, a la organización de un nuevo bloque nacional y a la institución definitiva de la cosa democrática en la tierra de Lincoln. Que no se quejen, pues, todos aquellos que teman que las cuatro horas de proyección a que ha quedado reducida en la pantalla esta saga americana constituyan algún abuso de su confianza y de su tiempo de "hábitus" a las salas de estreno.

LA MECANICA DEL MILAGRO
El proceso de producción de "Lo que el viento se llevó" significó jugando la vertiginosa ganza de cifras. Así como, concluido el libro desde 1930, la autora se pasó retocando, reescribiendo y certificando la veracidad de los detalles históricos de su obra durante 6 años, los realizadores cinematográficos extremaron la minuciosidad con que Hollywood se aplica por lo general a sus planes de como más ambicioso. 1400 candidatas fueron entrevistadas para la parte de Scarlett O'Hara, cuya protagonista — la actriz inglesa Vivien Leigh — fué encontrada luego, por casualidad, como ocurre casi siempre en estos casos, la noche en que se comenzó el rodaje con la filmación de las escenas del incendio de Atlanta, y ella asistió al "studio" en carácter de simple espectadora, sin pasárselo por la cabeza que su contraste de ojos verdes y cabellera de ébano —

la pugna de irlandés con raíz celta en que descansa principalmente la personalidad física de Scarlett O'Hara — impresionara al productor David O. Selznick hasta el punto de pedirle éste una prueba cinematográfica. La elección de los intérpretes del libro, tan popular desde su aparición que el contar uno en Estados Unidos que no lo había leído era como acusarse de analfabetismo agudo, se desarrolló con la agitación y el encono de esquina a esquina típicos de las elecciones presidenciales: sólo hubo acuerdo en designar a Clark Gable como el individuo nacido para el papel de Rhett Butler. No faltó quien dijera, como no falta quien lo sostiene aún ahora por estas latitudes, que Margaret Mitchell se inspiró en la personalidad del actor para dibujar su héroe rudo, cínico y despreocupado, aunque en el tiempo en que ella comenzara a perseguir su famoso relato Clark Gable no fuera otra cosa que un obrero de pozos de petróleo en Oklahoma. Sobre el título de la novela, sacado de un verso de Ernest Dowson — "arrastrado por el viento" — que corta con movimiento musical las estrofas de "Cynara", se acumularon las leyendas, las cifras y la propaganda programática: 3.000 sketches escenográficos, 5.500 piezas de vestuario, 1.500 planos de decorados, escenarios con 53 casas construidas en todos sus detalles, 2.400 extras, 40 "toiletttes" para la heroína, 10.000 piezas auténticas de la época reunidas — pero no recogidas para la cámara, por lo menos en forma ostensible — pueden asegurar a Vds. — para las escenas del bazar de caridad... Concluida la enorme obra, acumuló sobre sus espaldas, tan recargadas ya de sensación y de "réclame", todos los premios anuales que la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood otorga a los trabajos de mayor jerarquía técnica o de artesanía más acabada — artesanía que ellos llaman "arte" por lo general. Para mi gusto, y dado el régimen general de producción y propaganda que rige a Hollywood, esto y las anunciadas cuatro horas de proyección del monumental espectáculo bastaban para prevenir en contra a tanto espectador como yo, hecho un poco a la especulación crítica y escaldada por tanta grandiosidad sin objeto como nos ha venido de Estados Unidos, tan-

Banco Uruguayo de Administración y Crédito

DIRECTORIO: Dr. Miguel de Dios Serna, Presidente; Ing. E. Ambrosoli Bonomi Vicepresidente; Esc. Nicanor Dos Santos, Secretario; Esc. Nelson R. Risso, Tesorero; Ing. Esc. Abel J. Dominguez, Director General; Esc. E. Pérez Fomcade, Gerente Sr. Pedro Bernardo Larrazoz, A. Labaca.

Página 12

CASA CENTRAL:
Sarandí Esq. Misiones
SUCURSALES EN
Minas y Melo

Toda la Semana en un Día

HOY **HOY**

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO

(COME WITH THE WIND)

DIARIAMENTE A LAS 10.30 Y 21 - SABADO Y DOMINGO MATINEE a las 12.00

PLATEA ALTA Y BAJA \$ 1.50
TERTULIA \$ 1.00
MATINEE Platea \$ 1.00 - Tertulia \$ 0.75

Esta producción no será exhibida en ninguna otra sala en Montevideo hasta la temporada del año próximo, además no será exhibida en ninguna otra sala por el resto del mundo.

to esplendor sin latencia, tanto enyesamiento estético alrededor de una carne que nunca, o casi nunca, está circulada de pasión y de sangre verdaderas. Después del memorable acontecimiento de "Viñetas de ira" no esperaba que ninguna película americana me trajera como aquella poesía secreta, de boca reseca y anhelo distante, un enfoque de vida plantado sobre el celuloide con tanto desprecio y tanto afán de verdad dramático como exhibiera el "film" de Darryl Francis Zanick.

Por esto es doble mi complacencia al declarar que "Lo que el viento se llevó" arrastra gallardamente nuestro parapeto de prevenciones y queda, parada con firmeza, como una obra de tónica y acento memorables en la historia del cine. Aparte el sentido que la informa, su paso, su armazón, el contrapunto del detalle liviano y gran impacto dramático, la forma en que sortea el novelón y el melodrama y la manera en que el ritmo épico acompaña a la distancia, como un tambo tan siso que golpetea ante el conflicto individualismo de los personajes centrales, constituyen una cabal y prodigiosa expresión cordial sólo hallados por lo general en los grupos experimentación de lo que puede la técnica, cuando, con esa devoción y esa ual, en las nuevas formaciones de jóvenes, se aplica a organizar un friso de esta vastedad, tan amplio que a sus gritos revolucionarios parece que se superpusieran los de la Bastilla y las exactas pronunciones de Lafayette, y que a sus momentos de terror político se asomara el espíritu rosista de los días de la mazorca. Espejo de la transición que sufre en esos días cruciales la contextura política del mundo entero, el fondo de "Lo que el viento se llevó", la posesión del pueblo que pasa y corre aterrizado en segundo plano, detrás de las cureñas y de los perros que aullan, desparavidos, es "la" materia épica, el pueblo de todos los tiempos, sacudido como en un remolino cada vez que en un hombre se enciende — como en Lincoln entonces — la urgencia de libertad y lo consume como a una antorcha viva.

Personalmente, así como me ha dejado conmovido y desgarrado la idea que preside las escenas inolvidables de "Viñetas de ira" — faena positiva del alma revolucionaria y lírica — yo regreso al espíritu de la obra de Margaret Mitchell afirmando al fantasma de un pesado hielo en los campos y en la cortésia, espontánea, señorial en la forma y en la lealtad, de los atardeceres refrescados por los sabrosos juleps de menta, pero caduco ya y muerto oportunamente antes de que clearara, como sus luces inciertas, este siglo XX en que vivimos. Miss Margaret Mitchell, en cuyas venas ofendidas debe golpear aún de vez en cuando el viejo orgullo aristocrático del Sur, sabe recurrir en "Lo que el viento se llevó" a la enumeración de todas aquellas virtudes que engrandecieron el espíritu de la aristocracia francesa en las horas de prueba del Temple y le levantaron orgullosamente el cuello en el momento de encaminarse a la guillotina. Pero sus Wilkes y sus O'Hara, castigados por el cañón y la espada de los invasores norteos, son, pese al partido que toman ellos, sangre débil y aguada; Gerald se vuelve loco apenas al frente de una división, siente los brazos de seda cuando llega la faena homérica de reconstruir a Georgia. Víctimas de la devoción inevitable en toda guerra, todos ellos, excepto Scarlett, quieren aparecer como los oprimidos, los portadores del espíritu heroico, el pueblo con cuya sangre juegan siempre despreocupadamente las demagogias. Y no es así. Aunque los grandes señores de las lantaciones vanhús los trajeron la unidad, la consolidación de alma democrática, corriendo un feón sobre aquella monstruosidad del mundo civilizado que permitía que los esclavos negros se vendieran, como si se tratara de una especie singularísima de ganado capaz de parir y efecto por quien sabe qué capricho zoológico. A Margaret Mitchell parece reventarle en la boca, como un limo sordo, este odio rencioso a los invasores, y cuando Scarlett, cumplido su ciclo y asistida apenas de una remota esperanza de amor, vuelve sus ojos a la tierra, lo hace con ánimo terrateniente, en disposición de ama, sintiendo que Tara le pertenece y que la posesión de la tierra le asegura la interrumpida continuación de su casta.

La extensión de este artículo nos obliga a dar su segunda parte en el próximo número.

Sentido de Una Nueva Etapa de Nuestro Trabajo
HEMOS anunciado desde estas páginas, nuestros propósitos de organizar charlas semanales con nuestros lectores, abordando problemas vinculados con la actividad cinematográfica. El éxito creciente de nuestro concurso nos demuestra el interés extraordinario del tema, y las perspectivas maravillosas que el puede abrir para nosotros, si encauzamos ese interés por senderos de realizaciones concretas y positivas. Ubicar el arte, dentro del complejo sistema que orienta las actividades del hombre, y que en momentos de intensa crisis como los que vivimos, ha llegado a anular casi totalmente su potencia creadora, es tarea difícil y de entendidos. Lejos de nosotros la presunción de serlo. Pero entendemos que es el calor de estas charlas, en las discusiones que en ellas se originen, que podemos aclarar el problema. No creo por otra parte en la verdad impuesta en los concursos de eratoria, resabios de tiempos idos en que el caudillo evitaba sus correligionarios el trabajo de pensar. Creo en la verdad madurada y sentida en contacto con el pueblo. Por que en esta época de angustia y de dolor, que no tiene profundidad intelectual para desbrozar el cauce y averiguar las secretas fuerzas que lo orientan, tiene en cambio conciencia de su destino, por que la lucha en defensa de sus elementales derechos de hombre, lo han colocado en posición militante, pronto para decidir su suerte. Es despreciable la posición de aquellos que llegan a la verdad por especulaciones cerebrales, y la bordean porque no conviene a sus intereses. Pero, es pura y loable, la postura de aquel que sin haber llegado a ella, la presiente. La presiente en hondura entraña que es la que vale. La que surge limpia de su alma, porque es reflejo auténtico de su angustia.

Ese es el sentido que pretendemos dar a nuestras charlas que no serán oratoria de sabiondos, sino simples conversaciones de amigos que aspiran a entenderse. Es equivocado entiendo, el concepto de algunos restándole importancia a este problema. Por que ese prejuicio de dejar de lado lo inconveniente, es lamentable. Las causas de la desnaturalización de un arte, son raíces de un mal profundo, que es menester estudiar para explicárselo. El cine, pudiendo ser instrumento de la liberación del hombre, es vehiculo para precipitarlo al abismo. Se adormece la conciencia del espectador, con la misma preconcibida intención, con que se proclama desde las tribunas, que se defiende la democracia y la justicia. Son males de un mal común, que exigen igualmente remedios comunes.

Queda aclarado entonces cual es el sentido de esta nueva etapa de nuestro trabajo. Las profeciones de estas charlas, las determinarán el interés y el entusiasmo de los que a ellas concurrirán. Sin hacer promesas, podemos asegurar que las perspectivas son halagadoras. Quedan pues invitados nuestros lectores a concurrir a esta casa, el lunes 7 a las 19 horas. Muchas gracias y hasta entonces.

CHINGOLO

Producción Pampa Film. — Director Lucas Demare. — Intérpretes: Luis Sandrini, Rosa Catá, Carlos Morganti, Nury Montés, Héctor Méndez, Romero Cárpena, Carlos Fioriti, Edgardo Morilla y Otros. — Sala de estreno: Cine Ambassador

La presencia de Nicolás Olivari y Sixto Pondal Ríos, como argumentistas de esta producción, era ya cierta garantía de que lo que íbamos a ver era una cosa limpia y honesta. Lo hacía prever así el hecho de que los conocidos escritores eran los únicos que a través de su labor en el campo cinematográfico argentino, habían demostrado estar inspirados por normas directrices loables en todo sentido. Había una preocupación por acercarse al bien, aportando a él problemas sencillos y humanos, en los que apuntaba un esbozo de crítica social.

En ese sentido, "Chingolo", no defrauda las esperanzas, que habíamos depositado en ellos. Hay una intención sana, puesto de manifiesto a todo lo largo del film. Ha faltado sin embargo la unidad necesaria, para darle solidez en el conjunto a esa serie de momentos en que radica la sátira de la obra. Aparecen así estos en el ensamblicamiento general del film, inconexos, dando un poco sensación de injertos al margen de la trama. Es que aquí la crítica se hace casi exclusivamente en función del diálogo y no como hubiera sido deseable por una armónica fusión de este con las imágenes. Son resabios del teatro del que es de desear se aparten definitivamente. Porque el cine debe ser imagen fundamentalmente y todo lo que se logra con prescindencia de ellas, podrá ser todo menos cine. De ahí que no nos conforma la realización pese a que creemos que es lo mejor que ha hecho Lu-

MARCHA

El Film Más Sensacional de 1940

(PINOCHO)

Una Película Maravillosa del Realizador de "Blanca Nieves y los Siete Enanitos"

WALT DISNEY

UN FILM EN CASTELLANO

R. K. O. RADIO PICTURES

RADIO CITY



"FRANCES SIN LAGRIMAS"

"FRANCES SIN LAGRIMAS" es el nombre de la graciosa comedia que estrena la C. E. N. S. hoy en el Ambassador.

Los comentarios de los críticos extranjeros expresan con rara unanimidad el entusiasmo que ha despertado esta película entre todos los públicos, constituyendo un modelo en el difícil arte de construir comedias.

Realizan en esta cinta una interpretación notable Ray Millan y Janine Darcey.

AMBASSADOR

U. T. E. 8 82 11

HOY y Mañana Paramount Presenta

LA COMEDIA MAS FINA Y ESPIRITUAL

"FRANCES SIN LAGRIMAS"

O "LA VELEIDOSA"

Con RAY MILLAND, el galán de "Loma Blanca". — ELLEN DREW, la brillante heroína de "Si yo fuera Rey" y JANINE DARCEY, la revelación de "Entrada de Artistas".

GRACIA, SPIRIT, BELLEZA, DIALOGO SUTIL DE FILOSA INTENCION SATIRICA.

Dirección: ANTHONY ASQUITH, co-director de "Pigmalión"

1ª Sección: "EQUIPAJE SINIESTRO"

CON CHARLES RUGGLES Y JANICE LOGAN

Noticiero Paramount de la Guerra

Toda la Semana en un Día

La Realización Valoriza un Film Discreto:

"HAY QUE EDUCAR A NINI"

Producción Argentina Sono-Film. — Director Luis César Amadori. — Intérpretes: Nini Marshall, Pablo Palitos, Francisco Alvarez, Nury Montés, Carlos Lagrotta, Baby Correa, Héctor Calcaño y otros. — Sala de estreno: Radio City.

Perdonándole ciertos deslices serios en su carrera, Luis C. Amadori, es uno de los pocos realizadores argentinos que ha demostrado cierto grado de delicadeza, dentro de ese tipo especial de comedia que aborda. Por eso resulta más lamentable, que los temas con que ha trabajado, a excepción de "El Pobre Pérez", llenos de concesiones tendientes a buscar el éxito fácil, no estuvieran de acuerdo con las cualidades que señalamos.

El argumento de "Hay que educar a Nini", no difiere fundamentalmente de los anteriores. Se nutre de estos elementos comunes en el cine argentino, cuyas situaciones solo buscan explotar las posibilidades humorísticas de la estrella, desentendiéndose de todo valor complementario. Las mismas cadenas melodramáticas, colocadas de expreso para que aparezca alguien que al final lo arregle todo felizmente. La eterna historia de la muchacha seducida por un tipo rico, recurso al que acuden infaliblemente los argumentistas para dar el tono trágico, desde los lejanos tiempos de "La costurera que dió aquel mal paso", síntesis de una época cuyo espíritu perdura todavía a través de esa literatura especial de novelas por entregas.

Donde radica el mérito fundamental del film, es en que Amadori — cuyos medios directrices han mejorado y han ajustado considerablemente — utilizando esos elementos, haya hecho una cosa amable, desarrollado con amabilidad y con ciertos valores humanos en la composición de los personajes. Y esto no es poco decir. Evidentemente, media un salto enorme entre la Nini Marshall, explotando las "astracanadas" ridículas de sus personajes radiales, "Cándida" y "Catita", y la que nos da ahora Amadori — en total acuerdo con el título, considerablemente educada, — llena de una gracia natural y sencilla y no exenta de cierta ternura por momentos. Pero donde se advierte mejor el fortalecimiento de las cualidades del realizador, es en el ritmo general que ha impuesto el film y en la unidad del mismo. De ahí que el éxito, sea mérito, fundamentalmente de Amadori — el que es desear encuentre pronto un argumento que le permita expresar todas sus posibilidades. — y luego de la intérprete principal, en la que bueno es decir, recién ahora con esta nueva modalidad impuesta por el director, reconocemos discretos valores cinematográficos.

CHINGOLO

cas Demare hasta ahora. Muy loable y su total acuerdo, con lo que se nos dice a través de la obra, pero poco cinematográfico el lenguaje que se emplea para hacerlo. Por momentos parece que asistimos a una clase de economía política elemental, y con caídas convencionales, como esa en que los vagabundos declarando contra la fábrica de duraznos en conserva, determinan su hundimiento. Bueno es además que se vaya dejando la pintura de ese atorante que nos da la obra. Porque los que abundan y desambulan en esta época por los caminos, no son esos de utilería que desprecian el trabajo, y se resisten a ganarse la vida con sus brazos. Hay que ir dejando de lado a esa "trata de caño", porque quiere serio, ese cuadro sentimental del hombre libre en su anarquía trágicamente, sobre todo ahora que todos sabemos que a esa situación se llega, no por concepción particular de las cosas, sino por urgencias angustiosas de la vida. Y no es nuestro propósito al decir esto, simplemente ponerle peras a lo que a pesar de todo, tiene un fondo noble, cuyo sentido comprendemos y compartimos. Estimamos y por eso señalamos lo que a juicio nuestro, son errores, que el camino de la superación, es así que todo eso convencional, que choca nuestra sensibilidad y que es lastre que conspira contra la buena marcha del cine argentino.

Luis Sandrini, es uno de los actores cuya humanidad trasciende, y llega más fuertemente al espíritu de nuestro público. aquí se reivindica de lamentables experiencias anteriores. Entendemos que todavía no ha hecho Sandrini "su película". Esperamos pues la realización que explota total y definitivamente sus maravillosas posibilidades cinematográficas.

Página 13